LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 22. Vol. 3 (2025), pp. 360- 392 / octubre - diciembre

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

CC BY NC SA

REPORTE DE INVESTIGACIÓN

INCIDENCIAS DEL CONFLICTO ARMADO EN LA EDUCACIÓN BÁSICA COLOMBIANA – DESDE UNA PERSPECTIVA

Antonio Francisco Gómez Martínez
E-mail: antonio.gomez.iprg@est.edu.ve
https://orcid.org/0009-0004-4962-7813
Doctorando en Educación
Instituto Pedagógico Rural
"Gervasio Rubio" (IPRGR)
Venezuela

Recibido: 07/10/2025 **Aprobado: 18/11/2025**

RESUMEN

El conflicto armado ha sido una parte oscura de la historia colombiana desde mediados del siglo XX y aún continúa siendo parte de la vida en ese país. Aunque se hayan establecido tratados de paz con intervención de organismos internacionales y gobiernos de otros países, no se puede decir que culminaron ya que disidentes de estos grupos se organizan y conforman otros. Aspectos que han permeado la sociedad en general; desde allí se plantea el siguiente objetivo general: reflexionar sobre las incidencias del conflicto armado en la educación básica desde una perspectiva teórica – documental. Se asume una metodología asociada al enfoque cualitativo, bajo la técnica del análisis documental la cual permite la selección y exploración de diversos e importantes textos vinculados a la temática de estudio que conlleva a la disertación, descripción y con ello, un mayor acercamiento a la realidad histórica del conflicto en Colombia y sus implicaciones en el sector educativo. Es oportuno señalar que se logró como resultado un compendio teórico – documental con respecto al conflicto armado y sus implicaciones en la educación colombiana. Por lo tanto, se concluye que la historia de la educación colombiana se ha encontrada marcada por los visos del conflicto armado que sin duda alguna inciden en la formación y capacitación de los estudiantes colombiano y en algunos casos han dejado huellas significativas en las familias y la población colombiana.

Palabras clave: Conflicto armado, educación básica, procesos de enseñanza, procesos de aprendizaje y población colombiana.

_____
Ing de Alimentos. Esp. Ingeniería en Procesos de Alimentos. Mag. Paz Desarrollo y Resolución de Conflictos. Actualmente me desempeño como Rector en Educación.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

IMPACT OF THE ARMED CONFLICT ON COLOMBIAN BASIC EDUCATION - FROM A THEORETICAL-DOCUMENTARY PERSPECTIVE THEORETICAL – DOCUMENTARY

ABSTRACT

The armed conflict has been a dark part of Colombian history since the mid-twentieth century and continues to be a part of life in that country. Although peace treaties have been established with the intervention of international organizations and governments of other countries, it cannot be said that they have ended, since dissidents of these groups organize themselves and form other groups. Aspects that have permeated society in general; from there, the following general objective is proposed: to reflect on the impact of the armed conflict on basic education from a theoretical-documentary perspective. The methodology is framed in the qualitative research through the interpretative paradigm; by means of the hermeneutic method through the documentary analysis technique, where a set of documents that allow the approach to the object of study is worked. It is appropriate to point out that a theoretical-documentary compendium on the armed conflict and its implications in Colombian education was achieved as a result. Therefore, it is concluded that the history of the Colombian education has been marked by the signs of the armed conflict that undoubtedly affect the education and training of Colombian students and in some cases have left significant traces in the families and the Colombian population.

Keywords: Armed conflict, basic education, teaching processes, learning processes and Colombian population.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 3 (2025), pp. 360- 392 / octubre - diciembre
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
REPORTE DE INVESTIGACIÓN

INTRODUCCIÓN

Hacer referencia sobre el conflicto armado en Colombia, requiere de una mirada diacrónica dado los hechos acontecidos en el país en las últimas siete décadas los cuales dan cuenta de la evolución de un conjunto de hechos que en la actualidad se reflejan en los diferentes contextos de la vida nacional, especialmente en el ámbito socioeducativo. Una línea del tiempo, marcada por las cicatrices dejadas por la violencia y la guerra desatada en las distintas regiones, donde aún existen huellas imborrables de esa amarga experiencia; acontecimientos que han marcado la historia colombiana con repercusión en las entidades educativas oficiales a través de imaginarios, patrones, estigmas que trastocan los valores ciudadanos y de algún modo implica en la paz y convivencia escolar.

Es preciso recordar, que a lo largo de 70 años la sociedad colombiana se ha visto permeada por la guerra y la violencia ante el surgimiento de grupos armados, el narcotráfico, el contrabando, los cultivos ilegales que se resume en un conflicto armado con la participación del Estado por medios de las fuerzas (ejército y policía nacional). Al respecto Fajardo, (2015), considera “el conflicto en Colombia se identifica por etapas complejas de la historia impregnadas de violencia con procesos de intensidad de acuerdo al contexto y el tiempo de los acontecimientos, ante el protagonismo político y las afectaciones económicas con implicaciones sociales” (p.58). Esto permite interpretar que han sido diversos los factores estructurales que han incidido en el proceso histórico y permanencia del conflicto.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

Una realidad, que sembró el terror en los pobladores de las comunidades tanto rurales como urbanas, unas con mayor impacto que otras, dejando a su paso desasosiego en victimas (familias enteras), que hoy todavía esperan ser resarcidas ante tanto daño; se estableció el miedo como una forma de dominio, conllevando a la vulnerabilidad de un pueblo honesto y trabajador que termina en medio del fuego cruzado entre las autoridades y los irregulares. Por esta razón, para los colombianos vivir la experiencia de la guerra ha sido traumático y doloroso frente a la impotencia de tanta impunidad producto de las aristas de corrupción que emergen a la sombra del conflicto con la participación de agentes del gobierno y las fuerzas vivas.

Dentro de la evolución de las páginas negras a consecuencia de la guerra, el miedo que se ha extendido por generaciones donde cada persona decide asumir el conflicto de manera distinta a lo interno; algunos han tomado la valiente decisión de enfrentar la realidad a pesar del peligro que esto representa, otros prefieren la ley del silencio, callar en medio de la violación de los derechos humanos, existen también un sector de la población que procura ignorar la situación real. Mientras, otro sector tomó la determinación de integrar estos grupos al margen de la Ley y con ello, buscar una aparente seguridad para sus familias sin medir consecuencias.

Sin olvidar, los miles de colombianos que hoy continúan la lucha en reclamación por los daños ocasionados, conscientes de que una vida humana es irreparable procuran que las familias de estas víctimas puedan ser indemnizadas. Desde esta perspectiva Corciones et al, (2014), el conflicto ha conducido a una cruel guerra

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 3 (2025), pp. 360- 392 / octubre - diciembre
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
REPORTE DE INVESTIGACIÓN

marcada por décadas de violencia con la "participación de la política sin mayores respuestas, con consecuencias drásticas para toda la sociedad lo que ha proporcionado una imagen negativa de Colombia que lo cataloga como uno de los países con mayor violencia e inseguridad de la región" (p.4). Tristemente un lugar de desprestigio, donde se destaca el alto índice de muertos y desaparecidos por la guerra, impunidad, corrupción y las ansias de poder.

Décadas caracterizadas por la violencia generada desde acciones de la guerrilla, los capos del narcotráfico, los grupos paramilitares que han encontrado de alguna manera en Colombia, los espacios geográficos ideales y los recursos necesarios para establecerse, expandirse, desarrollar sus tentáculos de poder mientras se siembra el terror y se extiende el dominio sobre la población. Allí el gobierno tiene su protagonismo, al cual no se le desconocen las iniciativas por el cese a la guerra que pueda conllevar a la tan anhelada paz; sin embargo, es preciso entender que estas decisiones resultan insuficientes a pesar de los esfuerzos.

Se ha perdido la credibilidad en las autoridades, ante hechos como los falsos positivos, la distribución de bienes provenientes de la guerra y el narcotráfico, el aumento progresivo de la corrupción al ritmo de la impunidad. En esta dirección Quintero, (2020) reflexiona al expresar, en la actualidad la sociedad colombiana continua "sumergida en problemas de violencia que afecta la paz y la convivencia social, por tanto, es preciso la promoción de una cultura centrada en la paz y el buen vivir donde predomine la tolerancia y el respeto por el otro" (p.124).

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

Para lograr este cometido, se hace indispensable el apoyo del sector educativo donde cada institución pueda de acuerdo a su realidad socioeducativa, realizar valiosos aportes desde la formación en valores enmarcada en la paz, la convivencia escolar y social. Es indispensable formar ciudadanos en correspondencia con la dinámica global, los continuos avances de la tecnología y la ciencia; sin perder de vista, la enorme necesidad de sujetos sociales tolerantes dispuestos a consolidar una Colombia de paz distante al trauma que por años ha sembrado el conflicto armado.

De cualquier forma, el Estado colombiano conjuntamente con las autoridades educativas representadas en el Ministerio de Educación Nacional deben realizar alianzas, que le permitan desarrollar estrategias en aras de fortalecer la estructura axiológica que pueda conducir a la formación integral del nuevo ciudadano colombiano, capaz de afrontar los desafíos de un mundo complejo y exigente, al tiempo que le permita asumir con hidalguía el fenómeno del conflicto armado para lograr romper finalmente con los paradigmas del miedo, el temor para dar paso a un país donde sus habitantes puedan vivir en paz y tranquilidad.

A partir de esa postura teórica, es importante señalar que se muestra la introducción del presente artículo donde se plantea parte de la problemática que se viene tratando; así mismo se exterioriza lo que es la metodología, seguido de los resultados y discusión lo que conlleva a los resultados y discusión; seguido de las conclusiones y de los referentes bibliográficos, es así, que se plantea un conjunto de elementos enmarcados en lo que es las bases de los conocimientos que se tratan en el

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

Número 22. Vol. 3 (2025), pp. 360- 392 / octubre - diciembre
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

presente abordaje teórico.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Los fundamentos teóricos se muestran en función de las premisas: Acuerdos de Paz en Colombia ante el conflicto armado; seguido de las instituciones educativas oficiales como garantes de una cultura de paz. Mencionados aspectos convergen en definir acciones que permiten que los docentes logren desenvolverse en función a la diversidad de aspectos que se desprenden del conflicto armado; es por ello que se hace pertinente tener en cuenta; lo cual puede llegar a garantizar que los procesos de formación y capacitación sean más efectivos y apunten a un modelo educativo que pueda vincularse con lo que sucede en las diferentes zonas de la región colombiana.

Acuerdos de Paz en Colombia ante el conflicto armado:

Dentro de las intenciones de los distintos gobiernos por alcanzar la paz en Colombia, resaltan los acuerdos del ex-presidente Juan Manuel Santos, quien durante el año 2012, le concede figura jurídica al tema de la paz en el país desde la aprobación de la Ley 1448 mediante un decreto aprobado por el Congresos de la República, considerado un estamento legal orientado a reconocer las víctimas del conflicto que ascienden a más de 7 millones de colombianos que han sufrido los embates de la guerra, especialmente desplazados quienes debieron abandonar todos sus bienes por la fuerza y ante el temor de perder la vida (desplazamientos forzados), una figura que emerge a consecuencia de la guerra.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

Además, de familias cuyos hijos fueron raptados a temprana edad para formar parte de las filas en los grupos armados, por otra parte, secuestros de productores del campo y empresarios para solicitar sumas millonarias como rescate. Lo cual se traduce, en una notable violación de derechos humanos que son observados desde organismos internacionales como: Fondo de las Naciones Unidas para la infancia UNICET, Organización de las Naciones Unidas ONU, Organización Mundial de la Salud OMS. Organización Mundial de la Salud OIM, Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios OCAH, Programa Mundial de Alimentos PMA.

Esta situación, representa para la sociedad colombiana años de conflicto y guerra donde los sectores más vulnerables terminan llevando la peor parte; resulta contradictorio pero cierto, que la guerra mientras va dejando a su paso dolor, miedo y desolación surge por otra parte el negocio del conflicto; de ahí, quienes desean y aspiran la paz (caracterizado en la mayoría del pueblo), frente a un sector que desea que el conflicto en Colombia se extienda. Debieron transcurrir por lo menos cinco décadas de conflicto, para que de manera formal se le concediera el reconocimiento.

A partir de esta idea Parra, (2020), después de tanto tiempo oficialmente en el año 2010 se asume legalmente el conflicto en Colombia desde sus causas y consecuencias, para dar paso a la Ley 1448 como una política de esperanza social (p.55). Marco jurídico, que da inicio desde su figura de Ley a partir del año 2011; se

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 3 (2025), pp. 360- 392 / octubre - diciembre
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
REPORTE DE INVESTIGACIÓN

busca con ello reparar las víctimas de la guerra; cada sector empieza a jugar su propio rol; de un lado el gobierno quien nombra representantes para los acuerdos de paz, desde otra postura los comandantes de los grupos armados que realizan exigencias a pesar de ser ellos los causantes de tanto dolor; además, se suman mediadores internacionales en la intención de avanzar en los acuerdos.

Es preciso reconocer, que el conflicto responde a enfrentamientos de larga data que no se pueden resolver simplemente con un acuerdo de “paz” puesto que existen muchos intereses, quienes desean colocarle el punto final a la guerra, y aquellos sectores que han encontrado en el conflicto un jugoso negocio que en muchos casos compra “conciencias”. Resulta pertinente el aporte del Centro Nacional de Memoria Histórica CNMH, (2015). Diversas son las indagaciones que forman parte del registro histórico, al igual que los avances en materia jurídica dan cuenta de las diversas violaciones de los derechos humanos provenientes del conflicto desplazamientos, expropiación de tierras, extorsión y secuestros (p.32).

Sin intenciones de restarle méritos a las intenciones de paz, el fantasma de la guerra en Colombia sigue presente a partir de grupos que desertaron de las organizaciones armadas y se unieron para conformar los nuevos frentes de disidentes, quienes se sienten inconformes con los acuerdos de paz y han conseguido la oportunidad para cambiar de mando y con ello seguir delinquiendo. Como parte de este contexto Quintero, (2020) Dentro de la realidad del conflicto en Colombia han sido diversos los escenarios que hoy siguen reflejando las secuelas

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

de la guerra ante el resurgimiento de nuevos grupos guerrilleros, paramilitares con incursión en el narcotráfico (p.27).

Po lo cual, los avances de paz se han quedado más en letra muerta que acciones concretas ante lamentables índices que señalan el incremento de delitos de lesa humanidad; desde esta configuración de la realidad del conflicto en el país se fusionan dos realidades dentro del mismo proceso; desde un lado los desmovilizados que da paso a nuevas organizaciones y aspiraciones políticas por la vía del voto y la elección popular; por otra parte, quienes se resisten a la paz y por tanto no les conviene el cambio, estos les permite seguir delinquiendo sin que exista correctivos contundentes por parte del Estado y sus autoridades.

En cualquier caso, los avances logrados en materia de paz están orientados a reparar a las víctimas; aspectos concordados para enmendar los daños, por lo cual se presentan desde dos figuras: el marco legal y el orden figurado, según lo establecido por Uprimny & Guzmán, (2010). En cuanto a lo jurídico el acuerdo busca reconocer en cualquier caso el sufrimiento de las victimas bajo la inclusión y la indemnización. Respecto a lo simbólico, se orienta en divulgar la verdad de los hechos para resarcir las comunidades (p.249). Tomando en cuenta, que el conflicto conlleva a la exclusión social en medio de la vulnerabilidad de los derechos humanos que demanda un proceso de victimización.

A tal efecto, el Estado continúa en deuda con la sociedad colombiana la cual ha tenido que avanzar por generaciones con el peso y el trauma del conflicto;

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 3 (2025), pp. 360- 392 / octubre - diciembre
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
REPORTE DE INVESTIGACIÓN

donde existen heridas aun por sanar que se han instaurado en la vida sociocultural de los colombianos con implicaciones en el sector educativo. Es justo reconocer, que ha existido mucha preocupación por parte de cada gobierno de turno, pero en lo concreto poca acción, y por lo tanto escasas soluciones; lo que significa, que al problema histórico de la guerra se le proporcionada solución por partes y aún existe un largo trecho por recorrer en materia de reparación de daños y consolidación de la paz.

De allí, la importancia de impulsar programas de paz a través del sistema educativo con la participación de todas las entidades escolares oficiales y privadas en aras de proyectar una nueva cultura de convivencia en el país; claro está, que se trata de una responsabilidad conjunta entre el Estado colombiano, los entes gubernamentales, las autoridades representadas principalmente en el ejército y la policía nacional, el MEN por medio de las instituciones donde recae sobre el docente una enorme responsabilidad, por representar ese sujeto mediador de los aprendizajes quien debe articular las realidades (familiares, culturales, educativas y sociales de sus estudiantes), en procura de formar en valores hacia la reconstrucción de un país más tolerante, menos violento enrumbado a la consolidación de una sociedad justa bajo un clima de paz y sana convivencia.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

Las instituciones educativas oficiales como garantes de una cultura de paz:

Si bien, el Estado colombiano a través de los diferentes gobiernos que han sido protagonistas del conflicto armado durante los últimos 70 años, de alguna manera ha tenido ciertas iniciativas y promovido políticas orientadas a la búsqueda del cese al fuego camino hacia la necesaria paz; estos esfuerzos, resultan insuficientes a pesar del apoyo de organismos internacionales que por décadas les han hecho un seguimiento a los acontecimientos de guerra y violencia en Colombia. Surge, por lo tanto, un aliento a partir de la Ley 1732, (2014), que establece entre otras cosas, “cada entidad educativa oficial del país debe promover a través de los diversos proyectos pedagógicos elementos para promover una cultura de paz y darle con ello legitimación a los acuerdo y estamentos legales planteados, educar para una sociedad en paz”.

Con esta propuesta jurídica, se busca comprometer al sector educativo como símbolo de esperanza para lograr desde cada vereda, comunidad, ciudad, municipio, departamento avanzar hacia una verdadera cultura de paz; destacando que la educación es el único medio de garantía que tiene la sociedad colombiana para lograr su verdadero desarrolla más allá del crecimiento poblacional, y por consiguiente consolidar la formación del nuevo ciudadano en correspondencia con la realidad del contexto local, bajo amplias perspectivas en función de las demandas globales.

Por un lado, proyectar una cultura de paz en el país que resulta necesaria e indispensable, frente a la memoria histórica del conflicto que ha logrado instaurar en las

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 3 (2025), pp. 360- 392 / octubre - diciembre
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
BY NC SA

actuales generaciones nuevas representaciones sociales, enmarcadas en patrones y prototipos dejados por la violencia; muchos de estos modelos negativos, son imitados por los niños y jóvenes dentro y fuera de las instituciones como símbolo de poder y aceptación entre pares escolares. Implicaciones del conflicto, que se combinan con las huellas de la violencia y la guerra cuyas realidades se exteriorizan en las conductas, comportamientos y los bajos niveles de tolerancia entre los estudiantes. Subrayando, si bien estas nuevas generaciones no conocen los inicios y buena parte de la evolución del conflicto en Colombia, hoy fungen como herederos de una cultura instituida producto de la dinámica violenta en el país.

En cualquier caso, estos estudiantes aun siendo los menos culpables del conflicto, son lamentablemente los más afectados dentro de una sociedad resquebrajada que sigue a la espera de la reparación de tanto daño causado por la violencia. Sobre este punto en específico González, G. y Santisteban, A. (2016). reflexionan al manifestar “La guerra como parte del conflicto en Colombia ha impactado de forma particular en los niños y jóvenes, muchos de ellos víctimas que han tenido que emigrar por los desplazamientos forzados, obligados al mismo tiempo a abandonar su formación educativa (p.183). Una realidad que trastoca el proyecto de vida de aquella población (infantil y juvenil), que aparte de soportar la violación de sus más elementales derechos humanos, tiene que cargar con las secuelas ante tanto atropello y escasa respuesta por parte de las autoridades gubernamentales.

Desde esta alineación de la evolución histórica del problema, se requiere en

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

cada institución educativa, docentes con una formación idónea y conscientes en materia de conflicto y paz, que se pueda traducir en una mediación educativa pedagógica orientada a formar verdaderos promotores de la paz en Colombia en concordancia con el respeto por los derechos humanos. Estas iniciativas, deben estar presentes tanto en el sistema educativo como el sistema escolar; es decir, en primer lugar, se requiere de una concordancia entre las políticas educativas desde las autoridades ministeriales.

Así mismo, una conexión entre cada uno de los lineamientos emanados del Estado a través del MEN y la realidad de cada contexto socioeducativo, conjuntamente con las necesidades de los estudiantes y sus familias sobre todo en aquellas zonas donde se ha presentado con mayor contundencia el conflicto armado. Esta mirada, permite una reflexión respecto a la guerra y la violencia en el país lo cual ha afectado a toda la sociedad colombiana de manera directa e indirecta (en mayor o menor proporción) e incluso, las generaciones recientes ante las cicatrices que forman parte de una cultura distante a la sana convivencia y paz.

Esta cruel y cruda realidad, es igualmente observada, vivida, sentida y percibida en las instituciones educativas de Barrancabermeja ciudad impactada por el conflicto; responde a una de las tantas regiones afectadas por la guerra y la violencia, en su momento fue una de las más prosperas y codiciadas en el país por el auge petrolero que fue avanzando al ritmo del crecimiento de la violencia, décadas después esa economía sufre un viraje debido a las múltiples realidades implícitas, que involucra

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 3 (2025), pp. 360- 392 / octubre - diciembre
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
REPORTE DE INVESTIGACIÓN

grupos al margen de la ley y sindicatos que se aprovechan en la época de la bonaza del oro negro y dan inicio a conjunto de actividades ilegales que se suman al cartel del combustible, dados las conexiones ilícitas en los oleoductos para extraer el combustible y comercializarlo de manera indebida.

Estas actividades en conjunto, conllevaron a una región prospera, tranquila hacia una zona impregnada de violencia y guerra, ante la lucha por el poder y control de las divisas que se desprenden de la industria petrolera. En ese sentido, una de las entidades educativas que vive el impacto del conflicto como proceso histórico cultural del país, responde a la Institución Educativa Antonio Galán que presta servicio pedagógico educativo a una representativa población escolar de la región (trastocada por el conflicto), desde el grado cero hasta el grado 11° en su sede principal y auxiliar.

Dicha entidad escolar, busca subsanar o por lo menos intenta reparar el daño ocasionado desde el ámbito social a consecuencia de la violencia y la guerra, que ha dejado secuelas físicas y psicológicas en los estudiantes y sus familias. Situación, que se exterioriza en la intolerancia de algunos educandos que presentan alteraciones en su comportamiento y conducta trayendo consigo una alteración en la convivencia escolar con repercusión en la convivencia social; afectaciones mentales con consecuencias cognitivas que se reflejan en el rendimiento académico de los niños y jóvenes; en casos más extremos, los índices de ausentismo y deserción escolar.

Considerando en este caso, lo planteado por el Congreso de la República de Colombia por medio del Decreto 1038, (2015). Pretende dentro de sus principales

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

propósitos la reconstrucción del tejido social del país desde cada entidad educativa, a partir de una cultura de paz destacando los derechos y deberes ciudadanos que requieren ser fortalecidos desde una estructura axiológica". Significa por lo tanto, un trabajo conjunto entre Estado, familia, directivos, docentes y propiamente los estudiantes en virtud de una realidad histórica que necesita ser mejorada desde la formación académica en todos sus niveles.

Cabe señalar, que la educación como medio de promoción de la concordia en Colombia se convierte en la alternativa para enrumbar los anhelados acuerdos de paz desde una nueva cultura; en esa dirección Jiménez, (2018) establece "la educación en Colombia representa la herramienta ideal para la reconstrucción de una nueva cultura contextualizada en la paz que debe ser asumida en las diversas áreas del conocimiento con especial atención en ciencias sociales mediante un debate constante" (p.71). Desde esta representación, le corresponde a cada docente asumir un enorme desafío dentro de la responsabilidad que le compete; es decir, formar ciudadanos para la vida en sociedad, desde un clima de paz y sana convivencia.

En resumen, el conflicto armado en Colombia visto desde una visual reflexiva conduce al reconocimiento de una evolución histórica de la guerra que ha estado presente en el país por más de 70 años, hoy esas heridas dejadas por la estela de violencia y la recurrente vulneración de los derechos humanos, obligan al mismo tiempo a retomar la educación como un escudo de batalla para promover una necesaria cultura de paz ante las implicaciones sociales, manifestadas en la

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

Número 22. Vol. 3 (2025), pp. 360- 392 / octubre - diciembre
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

intolerancia, la transformación y afectación de la convivencia escolar; de ahí, que todas las entidades educativas oficiales necesitan ser garantes de una “cultura de paz” en correspondencia con los acuerdo sobre el cese del conflicto armado.

METODOLOGÍA

La metodología se encuentra definida según el objeto de estudio, teniendo presente que apunta a reflexionar sobre las incidencias del conflicto armado en la educación básica desde una perspectiva teórica – documental. La metodología se enmarca por lo tanto, en la investigación cualitativa a través de la técnica de análisis documental, donde se trabaja un conjunto de textos importantes que permiten el acercamiento a la realidad respecto a la temática de estudio. Es así que la investigación cualitativa converge en un análisis de las características vinculadas al tema objeto de estudio; es así que Espinoza, E., y Toscano, D. (2015) señala que es necesario adentrarse en lo que es el fenómeno que se viene analizando.

Desde esa mirada, se describe la contextualización de la realidad abordada a partir de diferentes perspectivas, conformadas por posturas distintas desde lo teóricos; de allí, que el proceso de compilación de la información contiene criterios de análisis descriptivo lo cual condujo a interpretar la realidad del conflicto y su incidencia en el sector educativo oficial; en su conjunto, dicho proceso admite la contrastación de realidades desde la comparación de experiencias socioeducativas desarrolladas en diversos escenarios educativos dentro del territorio colombiano.

Vale señalar, que se aplicó la técnica de análisis documental donde se

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

consideró un conjunto de importantes textos vinculados con la temática estudiada, lo cual permitió establecer una serie de códigos que permiten definir el camino a seguir en función a lo encontrado; es así, que se logran canalizar acciones en relación a lo que es la incidencia del conflicto armado en la educación básica colombiana. Lo que concreta acciones, que van en función de los elementos que se extraen de los documentos encontrados con la intención de tener un acercamiento al objeto de estudio.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados encontrados, se enmarcan en una serie de documentos que se trabajaron con la intención de lograr un acercamiento al objeto de estudio; es así, que se canalizan acciones en función a lo que es tener claro la incidencia del conflicto armado en la educación básica colombiana. Resulta significativo señalar, que se parte de tres códigos a saber: conflicto armado – educación básica y implicaciones socio-educativas; las cuales se vinculan entre sí para tener claro una relación existente entre cada uno de los componentes. Teniendo presente, elementos donde se conjugan estrategias para lograr un proceso de enseñanza-aprendizaje enmarcado en lo que es la incidencia del conflicto armado en la educación colombiana; donde se está seguro que es necesario reimaginar un modelo educativo en función de lo que es la implicación del conflicto armado.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

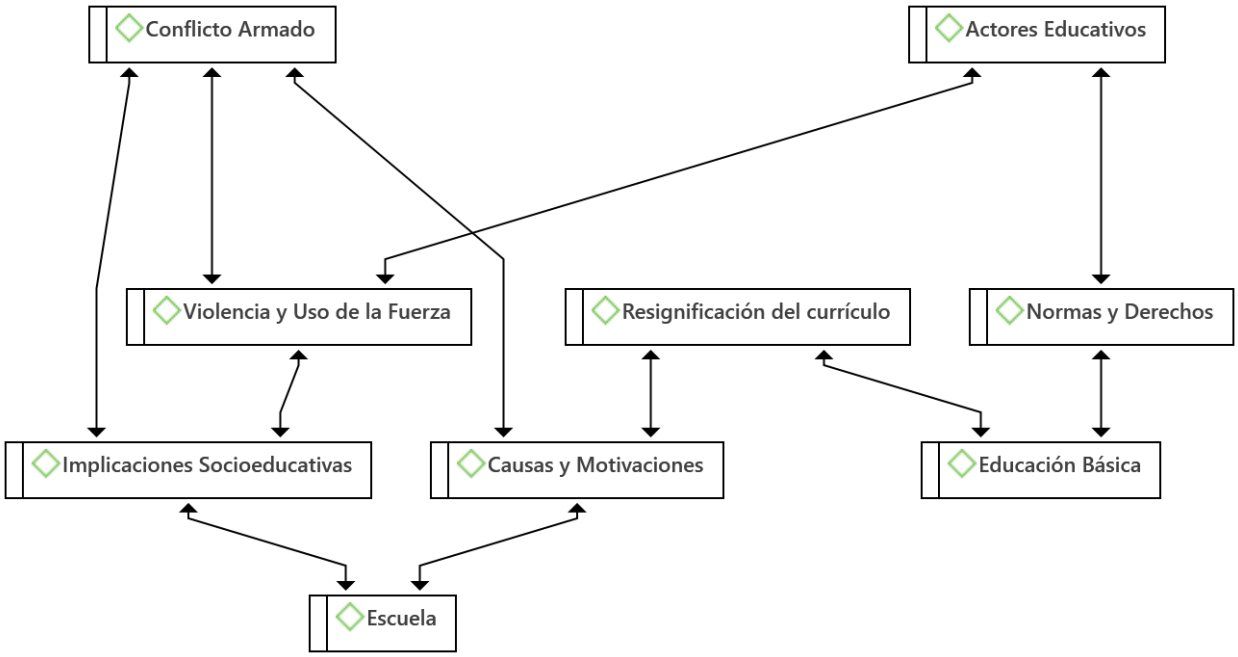
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 22. Vol. 3 (2025), pp. 360- 392 / octubre - diciembre

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

REPORTE DE INVESTIGACIÓN

Figura 1. *Conflicto armado – educación básica – implicaciones socioeducativas*



Nota: Elaboración propia.

Conviene reconocer y así lo señalan los distintos autores citados desde cada texto consultado, que la realidad que se exterioriza actualmente en las entidades educativas oficiales de las distintas regiones del país respecto al tema del conflicto en Colombia, el cual se ve manifestado en los cambios, alteraciones del comportamiento y conducta de los estudiantes responde a una herencia histórica que inicia en la década de los 70 a partir del surgimiento de la violencia y los desplazamientos forzados originados por el impulso del conflicto y sus implicaciones.

El conflicto armado y la presencia de grupos subversivos en Colombia, se ha desarrollado especialmente en las zonas rurales del país. Según lo expuesto por la

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

Cruz Roja Internacional (2022) y basados en informes presentados por organismos no gubernamentales, ha habido más de trescientos ataques a las escuelas de las zonas rurales entre los años 1990 y 2020, quedando los niños sin escuelas ya que, pareciera que el gobierno colombiano deja de un lado esta situación.

La situación de violencia armada en las zonas rurales colombianas, ha transformado a la población convirtiéndola en temerosa y susceptible, como lo explica Ramírez et, al (2020), a la tarea de enseñar se agrega también el tratar de resolver la situación de vida presentada por los niños y adolescentes afectados por la violencia, que además de dañar su proceso educativo también violentan su integridad física, pues son víctimas de violaciones, abandono por parte de sus padres, la pobreza y condiciones de salud psicológica precarias; como prisioneros de los grupos subversivos, han sido obligados a trabajarles como cultivadores de la hoja de coca de lo contrario, son amenazados de muerte, razón por la cual deben abandonar la zona que habita y desplazarse para ser un refugiado dentro de su propio país.

A lo anterior, se suma el hecho de que las escuelas que van a atender a los niños desplazados, no cuentan con recursos suficientes para brindar la atención necesaria a los mismos, por lo que quedan excluidos del sistema convirtiéndose en doble víctima de la sociedad y del Estado, que al parecer, no tiene políticas de contingencia para atender dicha situación aunque se habla de que la educación colombiana ha desarrollado programas de inclusión social para todos los niños desde los primeros grados de su formación.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 3 (2025), pp. 360- 392 / octubre - diciembre
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
REPORTE DE INVESTIGACIÓN

Es un hecho, que uno de los problemas de la educación en las zonas más vulnerables, es el abandono por parte del Estado, y a esto se une la devastación causada por los conflictos en la zona; igualmente, son pocos los docentes que aceptan ejercer sus funciones en las escuelas rurales por lo alejado de las zonas urbanas porque afecta su ida familiar y social. Además, sienten temor de encontrarse en situación de peligro eminente por ataques que ya se han producido en estas zonas.

A pesar del tiempo transcurrido, la violencia sigue presente en ciertas regiones especialmente en contextos rurales; esta situación conduce a nuevas afectaciones en el sistema escolar dentro de las entidades que resultan impactadas por esta realidad. Además, los patrones instaurados por el conflicto se manifiestan con frecuencia en la sociedad colombiana donde muchos jóvenes, que si bien no vivieron directamente dichas experiencias mantienen viva la idea del poder y el dinero fácil que puede ser conseguido sin necesidad de construir formalmente un proyecto de vida; situación que conduce a nuevas representaciones sociales que distan de la sana convivencia.

Estas manifestaciones socioeducativas, atentan contra la paz escolar y por consiguiente contribuyen con una sociedad más conflictiva y menos tolerante; a pesar del amplio marco legal que existe en el país, los manuales de convivencia de cada institución, los proyectos educativos a partir de la cátedra “cultura de paz” que es implementada con carácter de obligatoriedad en cada recinto educativo, las normas que rigen los lineamientos educativos asociados al tema, la promoción de los derechos humanos y educativos, continúan surgiendo causas que de una u otra forma motivan al

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

conflicto con consecuencias sociales y educativas.

Sin duda alguna, el sector educativo tanto del ámbito urbano como rural son víctimas de un conflicto sin sentido que sigue cobrando un alto precio en los estudiantes; puesto que el hecho de existir un comportamiento inadecuado orientado por la intolerancia entre los estudiantes, tiene sus repercusiones en el rendimiento escolar y por ende se refleja en los niveles de calidad educativa frente a una convivencia escolar poco acorde, que se revela en la relaciones sociales; tomando en cuenta, todo aquello que ocurra dentro de las instituciones educativas tiene su impacto social (negativo o positivo), según el origen de los aprendizajes adquiridos en materia de conflicto y paz.

De manera general, el conflicto histórico ha marcado huellas en la educación que siguen vigentes desde diversas representaciones sociales; es evidente una sociedad colombiana cada vez más conflictiva, menos tolerante donde los actores educativos intercambian conocimientos, vivencias y experiencias que hacen parte de una realidad que necesita de una resignificación a partir de nuevos significados que se le tienen que otorgar a esta compleja situación; destacando que desde cada espacio de enseñanza en imprescindible la resignificación del currículo; es decir, por un la do reconocer que el problema existe, por otra parte que nuevas configuraciones se pueden conceder al conflicto y sus implicaciones desde la labor pedagógica.

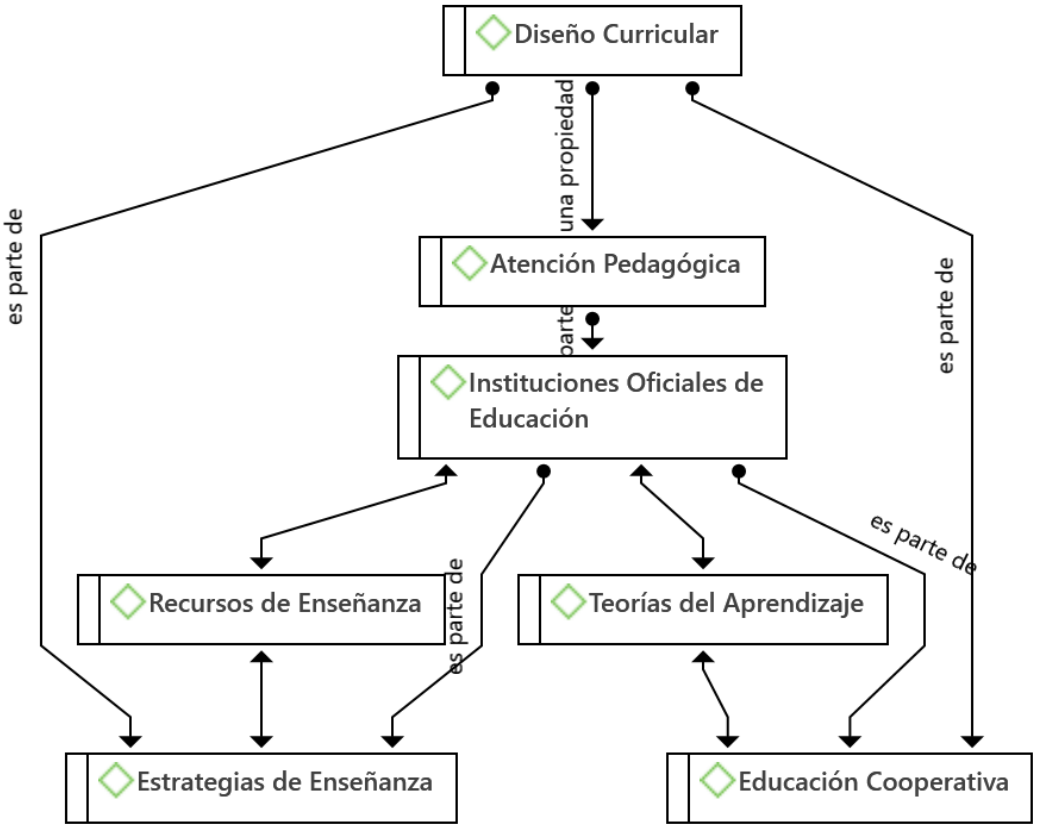
Figura 2. *Implicaciones del conflicto armado en la educación colombiana.*

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 22. Vol. 3 (2025), pp. 360- 392 / octubre - diciembre

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254



Nota: Elaboración propia.

La figura antes descrita deja ver que a lo largo del conflicto armado presente en Colombia durante muchos años, los grupos subversivos han actuado de diversas maneras en contra de la sociedad. La Pontificia Universidad Javeriana (2021), analizó la situación real que se vive en las escuelas rurales y las consecuencias que esta situación deja en los niños y adolescentes, pero también en los docentes y en las familias que conforman las diversas localidades.

Una de las conclusiones a las cuales llego el trabajo realizado por la

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

Universidad Javeriana (et al.), es que, la educación en zonas rurales en conflicto, debe verse más allá de solo la educación formal debido a que los niños que asisten a estas instituciones viven con temor a ser reclutados de manera forzada, las familias los convierten en desertores del sistema educativo para resguardar sus vidas; pero el daño social afecta también a los docentes, quienes en muchos casos son visitados por los grupos armados para amenazarlos de muerte o desplazamiento por enseñar a los niños los problemas reales que los mismos producen en la comunidad, por lo que en muchos casos las fuerzas militares del país se han visto obligados a tomar las instituciones educativas de las zonas afectadas.

Tomando en cuenta lo descrito en el párrafo anterior, la Fundación Fepropaz (2022), ha considerado desarrollar estrategias para escolarizar y alfabetizar a los niños de las zonas afectadas, proponiendo modelos educativos factibles y conformes a las necesidades de las poblaciones vulnerables; para ello, se debe contar con el apoyo del Estado y del gobierno y con la suma de docentes motivados a trabajar en estas zonas de alta peligrosidad, pero que requiere de atención educativa inmediata, de lo contrario, el número de niños alejados del sistema educativo irá en aumento, las escuelas quedarán desoladas y los objetivos de una educación inclusiva para toda la sociedad no podrán cumplirse.

Diversas investigaciones realizadas, han demostrado que ha habido poblaciones rurales de Colombia como Tumaco (Ramírez, et, al, 2020), donde los niños dentro de las escuelas, han sufrido ataques con granada; otros han sido víctimas de

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 3 (2025), pp. 360- 392 / octubre - diciembre
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
REPORTE DE INVESTIGACIÓN

engaño al ofrecerles dinero a cambio de colaborar con individuos de estos grupos, pero realmente son asesinados con cargas de material explosivo en su bolso escolar; grupos como las FARC, han actuado contra las escuelas de la localidad de Tumaco, específicamente en las canchas de esparcimiento para los niños, por el solo hecho de que allí se encontraban algunos policías jugando, pero las víctimas mortales fueron dos niños de la escuela de la localidad.

Hechos como lo antes descritos, explican lo despiadados que estos grupos pueden ser con la población inocente como son los niños, quienes desconocen las causas por las cuales en Colombia se viven esta situación. Es por ello que, Ramírez (ob.cit), desarrolla la idea de una educación basada en la esperanza de cambiar elementos del sistema educativo, donde la pedagogía vaya en pro de beneficiar a estos niños que viven en conflicto, creando políticas por parte del Estado y estrategias por parte de la escuela con los docentes, para atender de manera efectiva y urgente a los niños de las zonas rurales en situación de violencia armada ajena a sus sueños y metas para el futuro, es entonces que los niños pasan de ser escolares a ser víctimas de una realidad que no les compete.

Es claro entonces, que los tratados de paz entre el gobierno y los líderes de estos grupos no favorecen a quienes debería favorecer, puesto que la situación continúa siendo la mismos, lo que se creía que había quedado atrás, se ha revivido en la actualidad cuando nuevamente han aumentado las incursiones de estos grupos a fincas y a los hogares para despojarlos de los pocos bienes materiales que poseen,

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

violentan a mujeres y niños, asesinan sin piedad y donde los líderes de la comunidad no pueden hacer nada para enfrentar una situación en la que han quedado solos, si el apoyo del Estado.

En muchos casos, la intervención del Estado y gobierno no se dan para prevenir, sino cuando ya la tragedia ha sucedido, solo para ofrecer soluciones estériles que no evitan la entrada de estos grupos a la sociedad colombiana rural y donde las escuelas no quedan excluidas de esta acción inhumana, por lo que el proceso de enseñanza y aprendizaje que debería ser parte de la vida cotidiana de los estudiantes, se convierte en una aventura de vivir o morir, es decir, dejados a la suerte (Cruz, et, al, 2020).

Por otra parte, aquellos niños y adolescentes que no quieren estudiar y que han tenido problemas de conducta, consumen drogas y han sido víctimas de violencia intrafamiliar, prefieren unirse de manera voluntaria a estos grupos armados, aunado al afán de ganar dinero y obtener la aparente libertad que desean, convirtiéndose entonces en esclavos sin opción de salir de allí por su voluntad cuando lo deseen.

Para Cruz et, al (2020), las escuelas en las zonas rurales ya no tienen poder de decidir y organizar el año escolar debido a que es la guerrilla o grupos armados quienes controlan si dan o no las clases, si los niños logran continuar en la escuela es bajo el permiso y supervisión de quienes se consideran con el poder de manejar las instituciones a su antojo, porque cuando requieren la mano de obra gratuita de los niños, los extraen de las escuelas o de sus casas, en muchos casos, son llevados por

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 3 (2025), pp. 360- 392 / octubre - diciembre
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
REPORTE DE INVESTIGACIÓN

sus propios padres a trabajar para evitar que atenten contra sus vidas, por lo que se hace difícil llevar un proceso continuo y permanente de enseñanza y aprendizaje y el funcionamiento organizado de las escuelas.

Es por esto que, a los docentes no les queda más que trabajar con los pocos niños que queden o solo asistir a la escuela sin atender a ninguno porque no les está permitido dejar su trabajo obligado para ir a la clase; ante el Estado no se hace ninguna denuncia por temor a represalias lo cual tiene como consecuencia que los estudiantes vayan abandonando la escuela hasta hacerlo de manera definitiva.

En definitiva la escuela queda desprotegida, los niños y los docentes no les queda más que resistir a los atropellos a los que son sometidos de manera constante (Ramírez, et, al, 2020), es entonces que deciden o unirse a esos grupos, o morir o huir para buscar un futuro mejor en otro lugar, pero se encuentran con otra forma de ser víctimas, ante una sociedad que no los acepta por su forma de ser, actuar, y pensar, igualmente, los docentes prefieren perder su campo de trabajo antes que perder la vida, por lo que las alternativas van disminuyendo hasta cerrarse las posibilidades de encontrar su destino seguro.

Cabe preguntarse entonces, si las conversaciones entre el gobierno y los líderes de estas organizaciones armadas, han dado los frutos que la sociedad requiere para vivir en paz; de ninguna manera, las zonas rurales no mejoraron en calidad de vida, los grupos siguieron su incursión y violenta a la sociedad rural, las escuelas siguen siendo afectadas y los desplazamientos de la población van en aumento, los

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

niños en el campo pierden la vida de manera violenta en manos de estos grupos que truncan su futuro y como consecuencia la educación colombiana en las zonas rurales en lugar de mejorar, aumenta sus problemas de orden económico, social, cultural y educativo.

Desde esa orientación, las instituciones educativas rurales a través de los docentes continúan salvando vidas desde la formación educativa y pedagógica en medio de las carencias, la inseguridad y las dificultades que se desprenden de un conflicto que en lugar de disminuir, de forma contradictoria aumenta su presencia en la forma de comportarse, comunicarse e interaccionar entre ciudadanos. Por tanto, el conflicto que se manifiesta en la violencia y la intolerancia sigue hoy más que nunca presente en las entidades educativas y la sociedad; de allí, la importancia de redimensionar la atención educativa hacia una formación más humana y menos conductista.

Es de admirar, que a pesar de las enormes dificultades los docentes del área rural siguen desarrollando sus actividades e incluso en situaciones de riesgo de su propia vida; estos profesionales de la educación procuran apoyarse en recursos de enseñanza, estrategias pedagógicas en aras de una formación educativa resinificada en función de la realidad de cada contexto. En resumen, lograr verdaderos cambios en la sociedad colombiana por medio de una cultura de paz impulsada desde la instituciones educativas, demanda una responsabilidad conjunta entre el Estado, Ministerio de Educación nacional, familias, entidades educativas, docentes e incluso los

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

Número 22. Vol. 3 (2025), pp. 360- 392 / octubre - diciembre
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

mismos estudiantes que permita orientar la formación de una sociedad más justa y menos violenta.

CONCLUSIONES

El conflicto armado en Colombia, ha sido permanente desde sus inicios en los años sesenta del siglo XX, si bien pareciera disminuir, el terminarse está muy lejos de ser realidad. Las conversaciones de paz desarrolladas por el Estado y gobierno con los líderes de organizaciones como las FARC y el ELN se quedaron solo en el papel y para favorecer a estos líderes garantizándoles libertad y plenos derechos, pero para la sociedad colombiana la situación sigue siendo la misma, aumentando aún más en la actualidad los hechos de violencia por parte de estos grupos y los nuevos que han surgido llamados disidentes, quienes no estaban de acuerdo en firmar ninguna paz.

Grave problema afronta la educación colombiana en las diversas zonas, especialmente en el contexto rural, donde además de existir abandono por parte del Estado y gobierno, se suma la permanente violencia creada por los grupos armados fuera de la ley, quienes irrespetan la integridad física y psicológica de la población, especialmente los niños y adolescentes para quienes asistir a la escuela es un reto ya que su vida está en constante peligro, aunado a lo anterior, los docentes que son asignados para trabajar en estas zonas prefieren abandonar sus cargos antes de ser extorsionados, amenazados y hasta perder la vida.

Investigaciones realizadas por organizaciones no gubernamentales y por universidades colombianas como la Pontificia Universidad Javeriana (2020), han

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

demostrado que el conflicto armado colombiano ha afectado la educación en las zonas rurales de Colombia, trayendo como consecuencia la deserción escolar, escuelas abandonadas por parte de los docentes, niños obligados a trabajos forzados, escuelas bombardeadas y un obligado desplazamiento hacia otras zonas, lo que genera en los niños problemas de orden social y psicológico que afectan su futuro inmediato y el posterior.

La dinámica global impulsada por el avance tecnológico, la inmediatez y nuevos estilos de vida, se suman a los problemas ya existentes en la sociedad colombiana, lo cual implica en las generaciones más jóvenes que develan los grandes cambios en la comunicación y formas de convivencia (escolar y social), que reflejan los estudiantes quienes siguen permeados de un conflicto que no les pertenece, pero que les afecta de manera significativa por los patrones instaurados cultural y socialmente, que a pesar del tiempo transcurrido todavía se manifiestan en comportamientos poco tolerantes y conductas inadecuadas.

Se trata de un hecho real, que los antecedentes que se desprenden de la historia trazada por el conflicto y la violencia en Colombia continúan vigentes en las entidades educativas oficiales del país, con características bastante particulares en el ámbito rural. Durante décadas han abundado las buenas intenciones para llegar a verdaderos acuerdos de paz, pero siempre se entrecruzan intereses políticos y económicos que convierte estos gestos en letra muerta, pues son muchas las preocupaciones pero escasas las acciones, en cualquier caso, la educación ha sido, es

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 22. Vol. 3 (2025), pp. 360- 392 / octubre - diciembre
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

y seguirá representando un camino pertinente para avanzar en la búsqueda de una mejor Colombia.

Dentro de las investigaciones consultadas, se mantiene la idea que la educación en Colombia representa un símbolo de esperanza para superar buena parte de las debilidades sociales que se originan a partir del conflicto y la violencia. Esto exige cambios profundos desde los diseños curriculares, la atención pedagógica educativa que se les brinda a los estudiantes del sector rural en especial que permita configurar una resignificación de la educación rural desde la reflexión, sobre la sociedad que se tiene en la actualidad y la formación del ciudadano que se requiere para un mejor país.

Para concluir, es necesario que el Estado colombiano se aboque a resolver los problemas que se presentan en lo que a educación respecta en las zonas rurales colombianas, buscar políticas y estrategias para afrontar el problema y ofrecer alternativas para que los niños de estas zonas puedan recibir una educación adaptado a las condiciones de las zonas vulnerables para evitar que los niños y adolescentes abandonen de manera definitiva el sistema educativo y por ende un daño irreversible a su futuro.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

REFERENCIAS

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). *Cátedra ¡Basta ya! Centro de Memoria Histórica.* http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/catedra.html

Corcione Nieto, M., Fernández Osorio, A. y Cabrera Cabrera, L. (2021) Academia, Conflicto Armado y Paz en Colombia: Un Acercamiento desde la Geopolítica del Conocimiento, Academia [Armed Conflict and Peace in Colombia: An Approach from the Geopolitics of Knowledge] 64(4); https://doi.org/10.1590/dados.2021.64.4.247

Cruz Roja Internacional. (2023). El costo humano de los conflictos armados en Colombia. https://www.icrc.org/es/document/costo-humano-conflictos-armados-colombia-2024

Cruz, C., Vélez, A. y García, L. (2020). El conflicto arma en Colombia: un arma en contra del liderazgo social. Universidad La Gran Colombia. Facultad de Ciencias de la Educación. Competencias comunicativas. https://www.studocu.com/co/document/universidad-de-bogota-jorge-tadeo-lozano/derecho-constitucional-colombiano/ensayo-conflicto-armado-en-colombia/9669463

Decreto 1038 del 25 de mayo de 2015. Por el cual se reglamenta la Cátedra de la Paz.Ministerio de Educación Nacional

Espinoza, E., y Toscano, D. (2015). Metodología de Investigación Educativa y Técnica. Ediciones Utmach.

Fajardo, D. (2015). Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana. *Espacio Crítico*. https://www.corteidh.or.cr/tablas/r33442.pdfJime

Fundación Fepropaz. 2022). Impacto del conflicto armado en la educación en Colombia. https://fepropaz.com/conflicto-armado-y-educacion-en-colombia/

González, G. y Santisteban, A. (2016). La formación ciudadana en la educación obligatoria en Colombia. La formación ciudadana en la educación obligatoria en Colombia: *Entre la tradición y la transformación. Educ., 19(1),* 89-102. DOI: 10.5294/edu.2016.19.1.5

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671

Número 22. Vol. 3 (2025), pp. 360- 392 / octubre - diciembre
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

Jiménez, C. P. (2018). Conflicto Armado y educación para la paz: Una mirada desde los referentes de la política educativa para la enseñanza de las ciencias sociales escolares. Universidad Externado De Colombia, Facultad de Ciencias de la Educación, Maestría en Educación en la modalidad de investigación. https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstream/001/2101/1/CBA-spa-2018-

Ley 1448 de 2011. (2011, Junio 10) Congreso de la República. Diario Oficial No. 48.096 http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1448_2011.html

Ley 1732 de 2014. (2014, Septiembre 1) Congreso de la República. Diario Oficial No.

Parra, C. (2020) El posconflicto y la construcción de paz: La mediación como solución alternativa en la región del Catatumbo. [Post-conflict and peace-building: Mediation as an alternative solution in the Catatumbo región] Eirene Estudios de Paz y Conflictos, 3(4);53-66. Recuperado de: https://n9.cl/6bahh

Pontificia Universidad Javeriana. (2020). Una mirada a los daños del conflicto armado en la educación rural colombiana. https://www.javeriana.edu.co/pesquisa/educacion-rural-en-colombia-conflicto-armado/

Quintero López, I. (2020). Gestión de conflictos y mediación escolar en alumnos de la licenciatura en ciencias de la educación como herramientas para el desarrollo de una cultura de la paz. [Conflict management and school mediation in students of the bachelor's degree in education sciences as tools for the development of a culture of peace]. Conrado, 16(72), 123-130. Recuperado de: https://n9.cl/muk06

Ramírez, S., y Londoño, S. (2020). La escuela y el niño como víctima del conflicto armado en Tumaco, Colombia. Revista Jangwa Pana volumen 19 número 2 https://www.redalyc.org/journal/5880/588069242002/html/

Tawse, D. (2008). Conflicto armado colombiano. Universidad del Rosario. https://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/413

Uprimny-Yepes, R., y Guzmán-Rodríguez, D. E. (2010). En búsqueda de un concepto transformador y participativo para las reparaciones en contextos transicionales. International Law, *Revista Colombiana de Derecho Internacional,* 231-286. http://www.scielo.org.co/pdf/ilrdi/n17/n17a07.pdf

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v3i22.4671